



### **ENGRANAJES FUNCIONANDO**

Una escuela es una filigrana hecha de muchos engranajes. Septiembre es una transición entre la quietud del verano y la ebullición del aprendizaje.

Todo está ya en marcha, después del adiós al verano.

Los pasillos ya están habitados por las voces y los pasos de forma fluida, tras abandonar el sonido renqueante de los nuevos comienzos, como un coche que, tras varios intentos, arranca y ahora necesita circular para cargarse, para llenarse de energía.

Surgen propuestas, proyectos que están en el aire y hay que bajar a la tierra, ilusión e incertidumbre como hilo musical siempre presente. En la escuela y en la vida.

Si viéramos nuestra escuela desde el aire, veríamos cómo, en tan solo unas semanas, el edificio ha ido cobrando vida. Poco a poco los restos de las obras fueron desapareciendo, empezamos a llegar las personas adultas y poco después las criaturas, conformando un time lapse escolar que ha evolucionado hasta convertirse en una máquina hecha de vidas que conviven y se entremezclan en un baile acompasado, en un baile acompañado.

En este exiguo tiempo hemos pasado de probar la temperatura del agua con el dedo del pie a bucear en aguas conocidas y, a la vez y paradójicamente, inexploradas. Ahí reside uno de los grandes misterios de nuestra profesión. No podemos dar por conocida la realidad, porque es cambiante, porque es la vida misma borboteando en cada criatura que tenemos delante.

Así despedimos una vez más septiembre, con la consciencia de que es el único septiembre de 2021. Nada es una repetición. Cada día, comienza todo.

***Mar Celadas***